

Commemorando nuestro quinto aniversario

Sintoris

En un día exacto como el de hoy, jueves y fecha 30 de Octubre,

se inauguraba esta tarea que hoy cumple cinco años, con la misma devoción y la misma lealtad que sigue siendo nuestra norma de conducta.

Gracias a que ni un solo momento decayó nuestra ilusión pese a todas las inconveniencias y a las muchas ingratitudes que la vida siempre opone, podemos hoy celebrar contigo, querido lector, la mayoría de edad que es dable otorgar a estas páginas al cabo de cinco años de publicarlas.

Otros dirán en su día, con entera independencia de juicio, hasta que punto ha de ser valorada la indudable buena fe que informa nuestro propósito. No salimos ni estamos en la calle por como antiguamente cumplir la orden de un cacicato, ni tampoco para esperar una prebenda, ni menos, y Dios nos libre del horrible pecado, de suministrar la demagogía en píldoras de molde o de presumir más simplemente de intelectuales.

El hecho de ceñir nuestra pluma a los temas y acontecimientos estrictamente locales, indica con toda elocuencia que solo nacimos y continuamos viviendo para prestar a la ciudad un acto permanente de servicio, ya que de fallar un solo día ese empeño, nuestra vida quedaría sin sentido.

Hemos dado a la ciudad, a nuestra ciudad querida, un medio de expresión que facilita entre todos nuestro diálogo para lograr, en suma, un mayor entendimiento. Si más no hubiéramos logrado, sería eso ya lo suficiente para mantenernos en tal conducta hasta el final de nuestros días.

Sea, pues, este nuestro aniversario, tanto como prenda de un deber cumplido, firme propósito de seguir-cumpléndolo.

Y al dar las gracias a todos, anunciantes y lectores, renovamos particularmente a cada uno, en franco brindis de amistad, el testimonio de nuestra devoción y afecto.

Como manda la buena amistad, ANCORA fraterniza con sus lectores

Con el fin de festejar nuestro aniversario, ANCORA reúne esta noche a sus redactores y amigos en la llamada Cena de la Amistad que tendrá lugar en el Hotel Les Noies.

En edición hablada de sobremesa, todos los redactores del semanario darán lectura a sendos trabajos referidos a los temas habituales de su respectiva sección, constándonos igualmente que más de un lector de entre los inscritos para la fiesta, tiene ya preparada su Carta al Director en ganas de contribuir a la nota de buen humor que no dudamos presidirá dicha velada.

A las 5 de esta tarde termina definitivamente el plazo de inscripción para los que, más rezagados, se decidan a última hora a participar en dicha fiesta. No obstante, y con el deseo de complacer a todos, publicaremos en nuestra próxima edición un suplemento

de cuatro páginas a medio formato, en el que se contendrán todos los trabajos que esta noche nos sean aportados. Por este motivo la próxima edición de ANCORA se venderá al precio de 1,50 pesetas.

HOY, POR LA NOCHE, SERA INAUGURADO EL LICEO ABAD SUNYER

De gran acontecimiento para la vida cultural de la ciudad debemos conceptuar la inauguración del Liceo Abad Sunyer, que tendrá lugar a las 8 de esta noche y a cuyo acto pueden libremente asistir cuantas personas lo deseen.

Tras la bendición de los locales que han de albergar a la nueva institución docente, se procederá en forma solemne al acto de Aper-

tura de Curso en el Salón de Juntas del Liceo y en el que, en representación de los organizadores, intervendrán el Presidente del Instituto de Estudios Guixolenses y el Director del Liceo.

Ni decir cabría como nos congratulamos de poder dar noticia de esta inauguración, la cual cerrará definitivamente el paréntesis abierto desde hace muchos años.

ANCORA

SAN FELIU DE GUIXOLS

30 DE OCTUBRE DE 1952

DE PREGUNTONES A PREGUNTADOS

Alguna vez tenía que ser, y nunca mejor que el hecho se registrara precisamente en este día.

Sobre la mesa de nuestra Redacción encontramos la carta de un lector repleta de amistad y de ingenio.

«Si ustedes — afirma nuestro buen amigo — vienen puntualmente todas las semanas llenando para el lector estas páginas, bien debíamos los lectores, agradecidos, escribir esta edición de aniversario para que ustedes pudieran celebrarlo al disfrute de una semana de vacaciones. Y ello, sobretodo, para que con la lejanía de este corto y temporal apartamiento, dispusieran ustedes de la conveniente perspectiva para valorar, como nosotros justiciáramos, el mérito y la grandeza de su obra.»

Las frases amables siguen sucediéndose en esta epístola, hasta formar rosario de la más pura devoción y afecto.

La carta, además, trae consigo un anexo, en el que su firmante nos formula unas cuantas preguntas con la esperanza de aquí verlas reproducidas y contestadas.

«Si ustedes—continúa nuestro amable comunicante—pueden a veces salir a la calle para interrogar al primer lector que les viene a mano ¿por qué ese mismo lector no puede hoy convertirse en periodista de aniversario y entrar a festejarlo interrogando a la Redacción en pleno?»

Alguna vez tenía que ser que de preguntones pasáramos a preguntados. Vamos, pues, a complacer a la misma amabilidad hecha persona, dedicando estos cinco minutos a quien y a quienes sufrieron ya de nosotros, o sufrirán en lo venidero, idéntica tortura.



Ahí va, pues, sinceramente, cordialmente correspondido, el memorándum de preguntas que nos formula ese espontáneo redactor, discípulo de una cátedra que hoy lleva el nombre de Del Arco.

—¿Satisfechos de su obra?

—Enteramente complacidos.

Aunque para completar nuestra ambición nos falta todavía por andar doble camino:

—¿Existió parentesco entre CHUT y ANCORA?

—CHUT fué simplemente la avanzadilla que exploró el terreno, abriendo brecha para el avance de ANCORA. Muy castrense, pero muy exacto.

—En que cifran ustedes el éxito de su empresa?

—Al no tributar elogio cuando el caso no lo merece y al entablar la crítica como manda la caridad. A separar lo digerible de lo indigesto, y a no meternos en camisas de once varas. A no ser monólogo, sino diálogo. Al hecho de aborrecer la truculencia y de ser fieles a la verdad, A no pedir peras al olmo y a no creernos infalibles. A trabajar por la ciudad sin espíritu de gremio, fracción o bandería. Al conquistar, a base de honradez y seriedad, la confianza del lector,

—¿Mucha clientela?

—Tal palabra —reconózcalo— no es muy justa, ni es exacta. Posee, como usted sabe, resabios de cosa vieja que, felizmente, ha sido ya superada.

ANCORA tiene amigos y por

cierto que muy buenos—excelentes y leales — incluso entre la porción que la lee sin comprarla.

—Sepa—si es eso lo que intentaba — que ANCORA visita todas las semanas exactamente una mitad de los hogares guixolenses. Nunca publicación alguna logró la popularidad de que nosotros disfrutamos. Ahí está nuestra razón y el mejor premio que podía otorgarse a nuestro esfuerzo.

—¿Sería molestarlos si diéramos a ustedes el título de quijotes?

—¿Es que usted cree, acaso, que somos otra cosa? ANCORA, como negocio, es una pura catástrofe. Imagínese usted tenedor de unas acciones que, en lugar de percibir un interés, tuviera usted que pagarlo como se pagan nuestros redactores la tinta y cuartillas que consumen. ANCORA se confecciona en los domingos y demás fiestas de guardar por esas dos razones, a cual más poderosa: Primera, porque viviendo sus redactores del trabajo, es preciso aprovechar los descansos para cuantos servicios resultan incobrables, Y, segunda, porque Dios no castiga a los quijotes aunque trabajen los domingos.

—¿Qué esperan ustedes de su servicio?

—Nada. Y conste que al decir nada, todavía decimos algo. Nos contentamos con prestarlo y santas pascuas.

—¿Podrían contarme alguna anécdota sabrosa?

—De anécdotas tenemos para todos los gustos. La mayoría para morir de risa... o para morir de pena. Pero como no queremos que usted se muera ni de lo uno ni de lo otro, vamos a dejarlo para cuando celebremos nuestras Bodas de Plata.

—¿Cuales son las cosas de la ciudad que menos le gustan?

—Una más, una menos, las mismas que a usted. Pero, por favor, déjenos al menos hoy vivir en paz que estamos celebrando nuestra fiesta. Que días y cuerda tenemos para hablar de estas cosas.

—¿Y cual lo que más les gusta?

—Nos gusta la ciudad en sí, por lo que tiene de nuestra y de estupenda. Créanos que solo el amor por nuestras cosas podía mantenernos en esta línea esforzada que venimos trazando en estas 260 semanas de existencia. Y si nos acompaña usted en la cena de esta noche, no le quepa ninguna duda que sabrá muchas más cosas.—D.